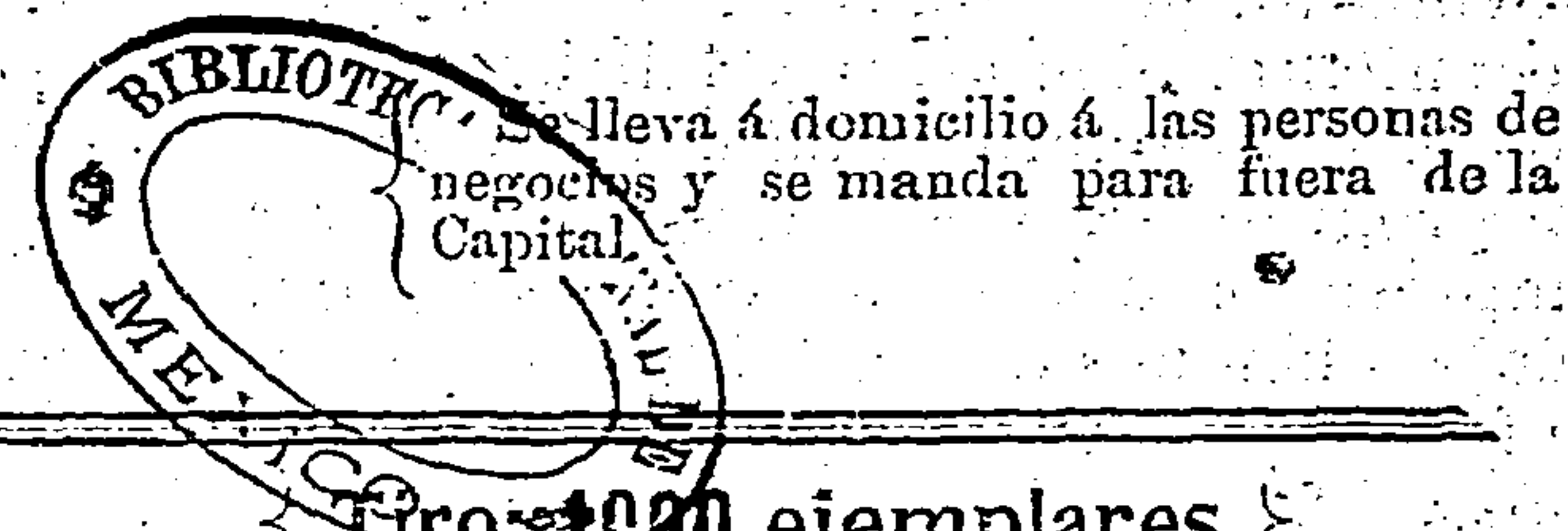


EL COMERCIO DE MORELIA

Semanario de Comercio y Anuncios.



Segunda Epoca.

Editor propietario, Enrique Elizarraras.

Pto: 4000 ejemplares

CONCIDIONES.

Para anunciar en este Periódico.

El precio de cada anuncio será según la superficie que ocupe, cobrándose á diez centavos pulgada cuadrada medida inglesa, por cada inserción, y no se admiten anuncios por menos de seis meses; el pago se hará por meses vencidos. El anunciador tiene derecho á cambiar la redacción de su anuncio cada mes y á dar una lista de las personas á quienes quiera se remita el periódico, ya sea en la Ciudad, en el Estado, en la República ó fuera de ella. Para toda clase de arreglos, informes y demás, dirigirse al editor propietario, remitiéndosele la correspondencia á la "FARMACIA CENTRAL y DROGUERIA," ó al apartado postal núm. 42.

Tienen derecho á colaborar en este periódico todas las personas que de alguna manera estén iniciadas en negocios mercantiles.

No se dá cabida á ningún artículo político.

EL COMERCIO DE MORELIA

SU SEGUNDA EPOCA.

Sin más elementos que nuestra inquebrantable fé en la Providencia divina y nuestra constancia en el trabajo, venimos de nuevo á ofrecer nuestros servicios al comercio y la agricultura con la poderosa fuerza de la publicidad.

Abrumados por el peso de la desastrosa situación por que atravesó el Estado, tubimos que suspender nuestra humilde publicación profundamente desepcionados, pues cuando acometimos tan temeraria empresa, juzgamos que tocaba á su fin la crisis ferrocarrilera que tan funestas consecuencias ha causado siempre al mundo de los negocios en todas las naciones del globo; en esta creencia sufrimos una lamentable equivocación, por que á más de los males ya existentes, vinieron otros originados por el descontento general causado por los actos de la pasada administración, que como dijo algún escritor, convirtieron á Michoacán en un cadáver que no dió señales de vida sino cuando un hijo propio lo vino á gobernar.

Y si en tal situación las empresas poderosas y los opulentos capitalistas se vieron obligados á suspender sus negocios ó al menos á mantenerlos en reducidísima esfera, lo raro hubiera sido que nuestro periódico continuara su marcha triunfal por la necropolis mercantil, mientras que su muerte fué el resultado natural de la agonía que sufrieron las transacciones mercantiles.

En efecto; favorecidos por el movimiento mercantil no tenemos más protección que la de los comerciantes, artesanos ó industriales que nos dan la vida con sus anuncios.

Jamás nos resolvimos á ver con calma que "El Comercio de Morelia" tan bien recibido por el público y cuya circulación llegó á ser verdaderamente notable aun en el extranjero, hubiese muerto cuando apenas conta-

ESTE ESPACIO ES PROPIEDAD

DE LA

GRAN FARMACIA CENTRAL Y DROGUERIA

DE

Rafael Elizarraras.

MORELIA.—NÚMERO 1½. PORTAL DE MATAMOROS.—NÚMERO 1½.

ba un año de existencia, por esta razón constantemente estubimos proponiendo la manera de reaparecerlo cuantos medios estubieron á nuestro alcance y en este trabajo hemos permanecido cuatro años sin poderlo conseguir, hasta hoy que la fuerza de las circunstancias nos ha proporcionado los medios para conseguir el objeto.

El comerciante, sin el poderoso elemento de la publicidad, siempre llevará una vida raquítica en los negocios, por que no exhibiendo la mercancía no tendrá interesados, su realización será insignificante y sus utilidades mezquinas; esta creencia ya arraigada en el animo de todas las personas que se dedican á vender cualesquiera clase de artículos, ha creado la necesidad de anunciar y todos cual más cual menos procurarán hacer la *reclame* de sus negocios; á esta necesidad responde la utilidad de nuestro periódico y cuando las circunstancias afflictivas para el Estado van desapareciendo, cuando por razón de la honradéz del gobierno local la confianza renace y el comereio se reanima, el resultado necesario es la fundación de un órgano anunciador apropiado á las circunstancias y que llene satisfactoriamente las exigencias de todas las clases toda vez que no existe en esta capital ningún elemento de tal genero que llene un hueco de tanta importancia.

Desgraciadamente tenemos que confesar muy amargas verdades, y, entre otras la de que nuestro adelanto social no llega aun al punto en que se dé al periodismo toda la importancia que merece y menos aun si se le considera bajo el punto de vista mercantil, pues más satisface al público el enredo político ó la historia de un crimen que el anuncio de una nueva industria, por lo mismo hay que buscare lectores á fuerza halagados por el obsequio del periódico y esta es la razón por que hemos optado como un recurso para los anunciadores regalar la publicación, y no venderla, pues preferimos exponernos á la pérdida en el negocio y no que por la pequenísima venta que se obtuviera se restringiese su circulación.

Habiendo vuelto pues á la arena, nuestro proposito como siempre es servir al comercio ó á la industria, las artes y la agricultura somos incapaces para tratar las importantes cuestiones que afectan á estos diversos ramos, pero tenemos la abnegación de confesar nuestra ignorancia ante personas entendidas para que nos ilustren con sus luces y conocimientos; por otra parte tendremos siempre á la vista las más importantes publicaciones sobre la materia para hacer resúmenes provechosos y trasmitirlos á nuestros lectores.

Daremos siempre preferencia á las notas de precios, revistas mercantiles, fluctuaciones de la bolsa y cambios sobre el interior y el extranjero.

No obstante nuestro fracaso ante-